

En "De amor y de sombra" el amor es rebelión

Lo que le gusta de la historia es que "muestra a la gente que sufre", dice el español mimado de Hollywood. A pesar de ello y de los dólares, el actor siempre recuerda España y está planeando filmar allí la primera película dirigida por él mismo: una obra basada en el famoso Don Juan Tenorio.

Adriana Schenettini/Página 12

BUENOS AIRES

"E s un 'Romeo y Julieta', sólo que en vez de padecer el enfrentamiento de Montescos y Capuletos, tiene detrás a un Pinochet que los acusa y los somete. El amor entre ellos es una forma de rebelión", dice Antonio Banderas respecto a "De amor y de sombra", el filme de Betty Kaplan que protagoniza junto a Jennifer Connelly.

Basado en la novela homónima de Isabel Allende, el filme narra la historia de amor entre Francisco (Banderas) y una periodista, Irene (Connelly), durante la dictadura pinochetista.

Banderas, el español mimado por Hollywood está ahora en Miami donde comenzará el rodaje de "Too much", una comedia clásica que dirigirá Fernando Trueba. Cuando termine el rodaje el actor quiere pasar cinco meses en España, en los cuales empezará a diseñar la producción de un filme dirigido por él mismo y realizado en su país:

"Es que toda la historia de mi vida está allí. A pesar de que he pasado los últimos cinco en Estados Unidos y de viaje en viaje, es en España donde están mis recuerdos y mis sueños, por eso es allí donde se sitúan las historias que tendría para contar. Estoy detrás de un clásico: 'Don Juan Tenorio'..."

-Lo que me gusta de la película es que "muestra a la gente que sufre" declaró usted respecto a "De

amor y de sombra". ¿En qué medida sirve esto para transformar la realidad?

-Creo que son granos de arena que se van acumulando en una playa infinita. Yo amo el cine de comedia, pero pienso que también tiene que haber un espacio para la denuncia, para contar la realidad de una época. En la película hay una escena que justifica todo el filme. Es la escena que yo tengo con Mercedes Morán, donde ella cuenta cómo ella y su familia fueron torturadas. Ese relato está prácticamente copiado del informe de la comisión que había presidido Ernesto Sábató en Argentina, para averiguar los crímenes de la dictadura.

"Como actor, yo empujé para que ese tipo de declaraciones se vieran claras en la película. Mi único miedo es que los miles de personas que fueron víctimas de esas situaciones digan 'Esto no fue así'. Me ocurrió algo parecido cuando hice 'Filadelfia'. Sabía que estábamos hablando de un tema candente, que había gente que lo estaba sufriendo. No es lo mismo que entrar en un mundo de ficción donde puedes frivolar más.

-En la película se muestra el amor con una actitud determinista: estaba escrito que Francisco e Irene se iban a amar. El personaje que hacías en '¡Atame!', de Almodóvar, sostenía en cambio que el amor se puede conseguir con voluntad. ¿De cuál de las dos posturas estás más cerca?

-En mí el amor se dio y se da todavía en términos de pasión. Pero creo que el amor verdadero

está en lo cotidiano, en ir aprendiendo a quererse en las pequeñas cosas. El amor es como un gran fuego que hay que ir alimentando con pequeñas ramitas para que no se apague. De eso depende que una pareja sea exitosa o no. Si uno va buscando el éxtasis continuamente, probablemente se equivoque. Con mi mujer estamos unidos desde hace ocho años y mantenemos una relación de mucha tolerancia, encaminada hacia los hijos que llegarán.

"A diferencia del personaje de '¡Atame!' yo no creo que la voluntad tenga mucho que ver con el amor. El amor se da en forma natural".

-Tu padre era policía y elegiste ser actor, dos profesiones que parecen estar en las antípodas...

-Yo tuve la oportunidad de elegir y mi padre no. Aunque pueda parecer muy *naïf*, te diría que mi padre entró a la policía por una suerte de sentimiento Humphrey Bogart, y luego se vio atrapado por 35 años de un trabajo que llegó a odiar profundamente.

"Afortunadamente, mi padre no perteneció a la brigada social del régimen franquista, sino que trabajó más en las aduanas de Marruecos y de España. Eso le evitó verse implicado en los trabajos sucios que hacían los cuerpos de seguridad. Mi padre es bastante liberal. Nunca se opuso a que yo fuera actor ni me criticó cuando hice películas tan controvertidas como 'La ley del deseo' o '¡Atame!' Es una persona que no ha entrado en el juego de las derechas en España, a pesar de ser un policía. Eso es algo que le tengo que agradecer.

